



Tabla de madera hallada como cierre de cista en el túmulo de El Agujero, en Gáldar.



El Museo Canario

Dr. Verneau, 2 Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com
www.elmuseocanario.com



La madera fue uno de los primeros materiales empleados por el hombre para diversos fines: combustión, fabricación de instrumentos, utensilios, mobiliario, soporte artístico, elemento arquitectónico, etc.

En Gran Canaria su presencia es habitual en los yacimientos arqueológicos prehistóricos. Evidencia de ello son los plantones, bandejas, recipientes, tablones, vigas, puertas, etc., para cuya obtención se requieren procedimientos técnicos complejos -elección de la especie, correcto secado, tallado...- que implican la existencia de personas especializadas en el trabajo de la madera.

Inventario: 3.749

Clasificación genérica: Elemento arquitectónico

Objeto: Puerta y tapa

Materia: Madera

Dimensiones: Longitud máx., 164,50 cm; anchura, 40,00 cm; grosor, 6,30 cm

Descripción: Tabla rectangular con dos espigones, uno en cada extremo. Destaca la degradación de la superficie, que impide calibrar la técnica empleada para su obtención. Pese a ello, se estima que debió de ser el tallado.

Contexto cultural: Prehistoria de Gran Canaria

Uso/función: Cierre de cista funeraria. No obstante, su función original, anterior a la de cierre, debió de ser la de puerta que permitiera el paso de un espacio a otro contiguo.

Procedencia: Túmulo de El Agujero, T.M. de Gáldar, Gran Canaria.

Contexto: Necrópolis de túmulos asociada a casas de piedras.

El primer túmulo hallado, en marzo de 1934, recibió el nombre de El Agujero. Su descubrimiento fue debido a las labores de construcción de un depósito de petróleo y desapareció de manera inmediata a su hallazgo, tras la extracción de los restos y documentación del túmulo. La excavación fue llevada a cabo por los obreros de la finca que adecuaban el terreno para la instalación del depósito mencionado y se trató del primer túmulo de tipo colectivo conocido hasta aquel entonces, generando gran expectación entre los vecinos y la prensa del momento.

La necrópolis actual, denominada El Agujero-La Guancha, está compuesta por seis túmulos colectivos de morfología circular cuyas fechas abarcan desde el siglo XI hasta el XV d.C. El túmulo desaparecido era de morfología similar.

Hallazgo: Esta tabla fue hallada en el citado túmulo circular de El Agujero. El túmulo estaba compuesto por una cista central y cinco fosas. De la cista central tan sólo se recuperaron “restos muy descompuestos” y de las fosas cinco esqueletos, según se desprende de los periódicos de la época y de la documentación original. Además, fueron hallados una tapa de madera vinculada a la cista central y tres recipientes cerámicos asociados a tres individuos enterrados en fosas -uno de estos recipientes protagonizó la pieza del mes de marzo del presente año, en la que se incluyó un croquis del túmulo-. Una fotografía de la prensa de la época sugiere que en el momento del hallazgo debieron de aflorar más restos de madera, posiblemente formando parte también de la estructura central, si bien no llegaron a esta institución científica junto con los materiales resultantes de la



excavación, quizá por el deterioro que hubieran podido sufrir *in situ* y su descomposición posterior.

Clasificación razonada: La subordinación de unas sepulturas a otras, como la de las fosas al depósito central en este caso de El Agujero, es una manifestación documentada en otros yacimientos funerarios prehispanicos de Gran Canaria, en donde esta jerarquización alcanza su máxima expresión en el gran túmulo de La Guancha, en Gáldar.

Del mismo modo, tablas de madera a modo de cierres de cistas también han sido halladas en otros espacios sepulcrales, tal como se evidencia en las necrópolis de Las Crucesitas, en Mogán, y de La Guancha, en Gáldar.

Sin embargo, si algo caracteriza a esta tapa de cista es su reutilización, ya que dicha tapa dispone de dos espigones, uno en cada extremo, que forman parte de un sistema giratorio de puertas. Es decir, revelan que se trata de una puerta, fabricada para, en combinación con otros elementos arquitectónicos -dinteles y umbrales con quicaleras-, facilitar el paso de un espacio a otro contiguo, que cuando deja de ser útil para el fin para el que fue creada, posiblemente por fractura del espigón que soportara mayor presión en vertical y desgaste por rotación, pasa a ser reutilizada como tapa o cierre de una estructura funeraria.

Forma de ingreso: Depósito

Fuente de ingreso: David J. Leacock, propietario de la finca donde se descubrió el túmulo. Fue nombrado Socio Protector de El Museo Canario tras la entrega de estos restos.

Fecha de ingreso: Marzo de 1934

Bibliografía

CALVO MANUEL, Ana. *Conservación y restauración: materiales, técnicas y procedimientos: de la A a la Z*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1997.

KROUSTALLIS, Stefanos K. *Diccionario de materias y técnica (I. Materias)*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2008. En línea. Disponible en: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/diccionario-de-materias-y-tecnicas-i-materias/museos/13342C>. [Consulta: 23 de septiembre de 2017].

NARANJO SUÁREZ, José. [El Agujero y La Guancha (Gáldar): registros de la intervención arqueológica realizada por José Naranjo Suárez]. 1934. Inédito.

PERAZA, J. Enrique: "Evolución histórica de las puertas". *Boletín de Información técnica AITIM*, nº 208 (nov.-dic. 2000), pp. 39-50. En línea. Disponible en: http://infomadera.net/uploads/articulos/archivo_4009_12155.pdf [Consulta: 23 de septiembre de 2017].

PÉREZ GARCÍA, Francisco. "Más datos sobre el hallazgo de canarios en Gáldar". *Hoy* (Las Palmas de Gran Canaria, 23 de marzo de 1934), p. 8.

RÍO AYALA, Juan del. "Notas de rapport: un interesante monumento guanche descubierto recientemente en Gáldar". *Hoy* (Las Palmas de Gran Canaria, 8 de marzo de 1934), p. 8.

SANTANA CABRERA, Jonathan. *El trabajo fosilizado: patrón cotidiano de actividad física y organización social del trabajo en la Gran Canaria prehispanica*. Tesis doctoral. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2011. En línea. Disponible en: <http://acceda.ulpgc.es/handle/10553/7138>. [Consulta: 23 de septiembre de 2017].

Autora de la ficha: M^ª Carmen Cruz
(Conservadora de El Museo Canario)

Más datos sobre el hallazgo de Canarios en Gáldar

por FRANCISCO PEREZ GARCIA

PALABRAS DE "INTROITO"

Hace ya algunos días, y en este mismo periódico, publicó don Juan del Río Ayala, miembro del "Museo Canario", interesantes datos sobre el referido hallazgo, a cuyas notas sumaba una más de importancia capital: me refiero al gráfico del túmulo canario encontrado.

Dicho lo que antecede, poco me resta a mi añadir a lo ya publicado por el señor del Río.

No obstante me complazco en ofrecer a los curiosos lectores de HOY, avidos siempre de cosas interesantes, un pequeño reportaje ilustrado con no menos interesantes fotos y entre ellas una del túmulo, con la cual, y el gráfico ya publicado, podrán los lectores reconstruir, también gráficamente tan importante descubrimiento.

CÓMO REGUERO DE POLVORA...

Un buen día de los que en dos parten a Febrero, y como reguero de pólvora, se propagó por la ciudad la noticia de que en el "Agujero" y en las inmediaciones de la industria que D. David J. Leacock posee en el citado lugar, habían aparecido dos esqueletos humanos y, al parecer, del tiempo de los guanches, pues así lo acusaban varios objetos, sin duda alguna, pertenecientes a aquella época, y con ellos encontrados.

Al principio no se dió crédito al que creyeron fantástico comen-



Uno de los obreros de M. Leacock explica cómo se verifican los esqueletos

de ochenta centímetros hasta unas maderas colocadas al efecto para depositar en ellas los mismos.

No obstante llevarse a efecto estas con el mayor cuidado, varias veces vino con pena, como se separaban algunos huesos quedando totalmente desunidos, pero que una vez colocados en las maderas y bien atados con

hiciese varias fotos, condome además a uno de los departamentos de la fábrica de se hallaban los objetos contrados con referidos queletos.

Constituyeron estos en dos cosas: unas tijas con num triángulos pintados de Este importantísimo dato, digo no menos importante tiene en cuenta que la ría de Canarias dice que: do a un canario se le inbu era costumbre sepultar ju



ASPECTO DEL TUMULO DEL AGUJERO



ASPECTO DEL TUMULO DEL AGUJERO

tario; pero, más tarde y dada la insistencia del mismo, terminamos por aceptarla.

Al momento, cómo ocurre en estos casos, empezaron a circular las más diferentes versiones. Las más enteradas, o que se las daban de viejos o científicos, (cualquier calificativo le cae bien a estos intelectuales de a quince céntimos la docena), aseguraban que el hallazgo pertenece a la fecha del colera, en cuya época, y por ser mucha la gente que moría, se aprovechaba cualquier terreno para dar sepultura a los cadáveres. Pero como de estas versiones no iba a obtener nada en concreto, ni corto ni perezoso me trasladé rápidamente al lugar del descubrimiento.

EL "AGUJERO"

Ni que decir tiene, que el número de curiosos que acto seguido hicimos presencia en el lugar acontecido, fué de los que hacen época. Efectivamente, una vez allí pudimos comprobar la veracidad de la noticia.

En el momento que llegamos, varios obreros se dedicaban a la delicada operación de extraer los esqueletos intactos, desde la excavación y a una profundidad



Una de las vasijas encontradas

él, y a la cabecera del mismo, una vasija conteniendo alimentos"; y hacían esto, porque consideraban que el difunto seguía otra existencia.

HABLANDO CON EL OBRERO JULIO VERGARA

Ahora, ya estaba informado sobre el asunto; sin embargo, aún me faltaba contestar a una pregunta: ¿Cómo tuvo lugar el hallazgo? Para esto llamé apar-



El público y los niños de la Graduada de Gáldar en el lugar del hallazgo.

ra su depósito en ella, unos tanques.

Cumpliendo el mandato de aún me faltaba contestar a una pregunta: ¿Cómo tuvo lugar el hallazgo? Para esto llamé apar-

que yacía enterrado, así hacia-lo presumir su estado, por lo que no dudamos de que se trataba de un antiguo canario.

Luego hemos continuado trabajando y hemos encontrado otro más y otra vasija.

Y ahora, lo demás ya lo sabe usted.

¿Está usted seguro—le dije—de que me lo ha contado todo?

Entonces, muy agradecido.

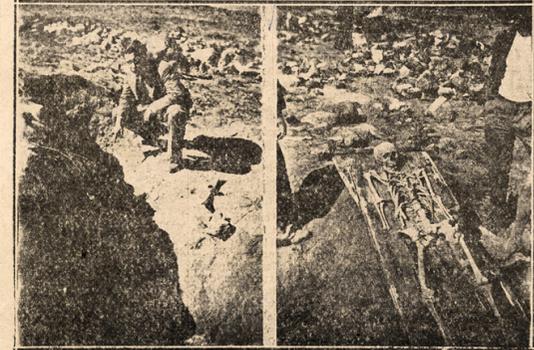
PALABRAS FINALES

Ya ven los lectores como ha ocurrido este gran descubrimiento que ha emocionado a los buenos canarios.

Por un pequeño espacio de tiempo se suspendieron los trabajos de investigación, en espera de la llegada de Mister Leacock que se hallaba en Inglaterra.

Apenas llegó, y enterado de lo sucedido, ordenó continuasen los trabajos, habiéndose descubierto, hasta la fecha, cinco esqueletos y tres vasijas, los cuales han sido galantemente cedidos al "Museo Canario"; que, de una forma eficaz, se ha interesado por el asunto.

Fuiste de Las Palmas como de los demás pueblos, asistiendo diariamente a esta ciudad muchos curiosos.



Excavación que se efectuaba, en la que se realizó el hallazgo. — Un esqueleto reconstruido.

Fotografía de la cista del desaparecido túmulo de El Agujero.

Según la prensa de la época:

"...se propagó por la ciudad la noticia de que en el Agujero y en las inmediaciones de la industria que D. David J. Leacock posee en el citado lugar, habían aparecido dos esqueletos humanos y, al parecer, del tiempo de los guanches, pues así lo acusaban varios objetos. [...] Ni que decir tiene, que el número de curiosos que acto seguido hicimos presencia en el lugar acontecido, fue de los que hacen época. [...] En el momento que llegamos, varios obreros se dedicaban a la delicada operación de extraer los esqueletos intactos, desde la excavación y a una profundidad de ochenta centímetros hasta unas maderas colocadas al efecto para depositar en ellas los mismos. [...] Tanto de Las Palmas como de los demás pueblos, asisten diariamente a esta ciudad muchos curiosos".

PÉREZ GARCÍA, Francisco. "Más datos sobre el hallazgo de canarios en Gáldar". Hoy (Las Palmas de Gran Canaria, 23 de marzo de 1934), p. 8.